



EL AÑO MUSICAL



SIN duda alguna que el gusto por la música se ha desarrollado en los últimos años en forma verdaderamente halagadora.

Unos diez años atrás el público se sentía poco atraído por el anuncio de algún concierto musical; pero ahora aquel ha reaccionado y la parte más culta de él asiste a las audiciones de este género, llevada por el deseo de sentir las dulces e incomparables emociones producidas con una obra bien interpretada.

En el año que termina se inició la serie de conciertos con los del talentoso joven pianista señor Américo Tritini, titulado en el Conservatorio Nacional de Música. El señor Tritini ejecutó admirablemente otras obras, el romántico concierto de Schumann, acompañado por una numerosa orquesta, la que fué dirigida con la habilidad acostumbrada por el distinguido maestro señor Luis S. Giarda.

Seguó al señor Tritini el maestro Luzzatti, pianista y compositor de mérito, que dió dos conciertos y en los que se singularizó por su interpretación sobria y su limpieza de ejecución.

Las audiciones de canto de las señoras Anita Suderlan y María Cantoni fueron muy poco concurridas, tal vez por ser bastante desconocidas de nuestro público.

En el mismo teatro dió varios conciertos de piano la señora María Carreras, con igual éxito al de los años anteriores. Sobre todo especialmente en la audición dada, con orquesta, en el Teatro Municipal, con motivo de la celebración de su 500.º concierto.

Los célebres concertistas señores Mauricio Dumesnil y Arturo Rubinstein despertaron un loco entusiasmo entre los cultores y amantes de la música y no faltaron personas que, o bien pretendiendo empujarse el pecho de uno de los dos o bien establecer una comparación deprimente entre ellos, llegaron en busca de opiniones ante el que escribe esta ligera crónica, quien se concretaba tan sólo a expresarles que ambos eran los mejores pianistas que habían venido a Chile.

Dumesnil es un profundo escudriñador de los sentimientos; posee el don de reencarnar los ideales que

animaron el espíritu de los autores que interpreta y, acariciado por ese impulso mágico, y sensibilizando la ternura, comunica las vibraciones sentidas al teclado, sin convencionalismos ni amaneramientos. Estuvo sublime, sobre todo, en la ejecución de la gran sonata para piano de

Liszt. Rubinstein es un temperamento más fogoso que parece estar dominado siempre por el soplo ardiente de la pasión y que lo hace, muchas veces, ser caprichoso en sus interpretaciones. Despliega una técnica verdaderamente asombrosa.

Dumesnil tuvo la gentileza de ejecutar, durante sus sesiones, algunas obras nacionales. Séame permitido el declarar que quedó sumamente satisfecho de la ejecución de mi "Andante Appassionato".

Tanto el señor Dumesnil como el señor Rubinstein tuvieron la feliz determinación de ofrecer a los alumnos del Conservatorio Nacional unas interesantes audiciones de las obras más escogidas de sus repertorios. Ambos artistas fueron muy agasajados en ese establecimiento por profesores y alumnos.

Continuó la serie de conciertos la Sta. Teresa Mogrovejo, quien contó con la cooperación de su profesor, Sr. Anibal Aracena, actuación del cual profesor ha interesado al público en otras reuniones que han tenido lugar en la Casa de Orales y que las ha desarrollado con el consorcio de sus alumnas.

La Sta. Luciana Mantey ofreció, en la Casa Weil, un interesante concierto. Posee ella cualidades poco comunes en pianistas tan jóvenes. Ojalá que los merecidos aplausos que recibió allí le sirvan de estímulo para proseguir con más empeño en la tarea del perfeccionamiento de sus aptitudes.

Abriendo un pequeño paréntesis a la reseña anterior, quiero dedicar unas palabras a la Compañía de Opera que actuó en el Teatro Municipal.

El conjunto en general se puede calificar como bueno; artistas de la talla de la Sta. Meliz, del Sr. Scampami y del Sr. Parvis, bastan para prestigiar a una Compañía de Opera.

Creo que a todos los que asistieron a sus funciones, les llamó la atención la disciplinada orquesta dirigida por la genial batuta del Maestro Alfredo Padovani.



Mauricio Dumesnil

AUTORÍA

Soro, Enrique, 1884-1954 1884-1954

FECHA DE PUBLICACIÓN

1917

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Año Musical [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile